



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 12 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del profeta Jeremías

Capítulo 20, versículos del 10 al 13

Salmo 68

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 5, versículos del 12 al 15

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 10, versículos del 26 al 33

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías

En aquellos tiempos, el profeta Jeremías dijo:

- Oigo a la gente acusarme
y me quiere entregar a la justicia.
Mis amigos también me persiguen
y quieren engañarme para vengarse.

Pero el Señor es mi defensor
por eso no lo consiguen,
y se tropiezan cuando me persiguen.
La gente no olvidará lo que han hecho
y sentirán vergüenza de su fracaso.

Señor del universo, yo confío en ti.
Tú que haces justicia
y conoces nuestros corazones,
haz que vea cómo cae el castigo sobre ellos.

¡Cantad al Señor, alabad al Señor!
Él salva la vida del pobre
de las manos de la mala gente.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, escúchame por tu gran bondad.

Repetimos:

Señor, escúchame por tu gran bondad

He aguantado por ti las ofensas y la vergüenza.

Soy un extraño para mis hermanos.

Me miran como si no me conocieran.

Las ofensas que te hacen las siento más
por amor a ti.

Repetimos:

Señor, escúchame por tu gran bondad

Pero mi oración es para ti.

Señor, escúchame por tu gran bondad.

Ayúdame porque eres fiel.

Señor, respóndeme con la bondad de tu amor.

Mírame, porque tienes misericordia.

Repetimos:

Señor, escúchame por tu gran bondad

[Sigue en la siguiente página](#)



Humildes, mirad al Señor y alegraos.

Buscad al Señor,
y vuestro corazón revivirá.

Porque el Señor escucha a sus pobres
y no desprecia a quienes tienen dificultades.

Que lo alaben el cielo, la tierra
y todo lo que hay en ellos.

Repetimos:

Señor, escúchame por tu gran bondad



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

El pecado entró en el mundo

por un solo hombre llamado Adán.

Y por el pecado también entró la muerte.

Por eso, todos los hombres mueren

porque todos pecaron.

El pecado y la muerte existían desde Adán

hasta que Dios dio la ley de Moisés.

Aunque el pecado no se les tenía en cuenta,

porque aún no conocían la ley.

Pero no hay comparación

entre el pecado de Adán y el regalo de Jesucristo.

Porque el regalo de Jesucristo es mucho mayor
que el pecado de Adán.

Por eso, el regalo que Dios nos dio por Jesucristo
se ha extendido sobre todos.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor dice:

- El Espíritu de la verdad hablará sobre mí.
Y vosotros lo comunicaréis a todos.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

- No tengáis miedo a los hombres, porque al final siempre todo se sabe, y se descubre lo que estaba escondido.

Anunciad con voz alta y por el día todo lo que os digo por la noche al oído.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.

Pero sí debéis tener miedo a los que pueden llevar a la destrucción el alma y el cuerpo.

Mirad, hasta la vida de los pajaritos está en manos de vuestro Padre.

Por eso, vosotros no tengáis miedo pues vosotros valéis más que los pájaros. Y vuestro Padre conoce todo de vosotros, hasta la cantidad de cabello que tenéis.

[Sigue en la siguiente página](#)



Si alguno de vosotros habla de mí
delante de los demás,
yo también me acordaré de él
delante de mi Padre del cielo.

Y si alguno de vosotros dice
que no me conoce
delante de los demás,
yo tampoco lo reconoceré
delante de mi Padre del cielo.

Palabra del Señor